



# **ESTUDIO**

## Epístolas Paulinas

ROMANOS

15

# Epístola a los Romanos

## Capítulo 15

### El evangelio y la transformación de la vida

#### Llamado final a la unidad | Romanos 15:1-13

La conclusión del ruego de Pablo por tolerancia en la iglesia romana se da en cuatro partes: un llamado final a los *fuertes*; Romanos 15:1-4; una oración por la unidad de todos los cristianos en Romanos 15:5,6; un último ruego (con apoyo bíblico) tanto a débiles como a fuertes Romanos 15:7-12; y una oración final Romanos 15:13.

Los versículos 1-4 están estrechamente relacionados con Romanos 14:13-23, ya que Pablo, utilizando la palabra por primera vez, insta a los *fuertes* a *sobrellevar las flaquezas de los débiles*. El uso de la primera persona plural (*somos*) muestra que Pablo se incluye dentro de los fuertes. La expresión *sobrellevar* – gr. *bastazein* – sugiere que los fuertes deben hacer algo más que simplemente tolerar a los débiles: deben ayudarlos en una actitud de amor; Gálatas 6:2. Esto se confirma en los versículos 2 y 3, que desarrollan la advertencia de Pablo, al final del versículo 1, de *no agradarnos a nosotros mismos*. La motivación a agradar al *prójimo* nos recuerda el mandato del amor; Romanos 13:9; Levítico 19:18, y la alusión a Cristo de entregarse como sacrificio para beneficiar a otros. La cita del versículo 3b proviene de un salmo que los escritores del Nuevo Testamento aplican frecuentemente a los sufrimientos de Jesús; Salmos 69; Marcos 15:23,36; Juan 2:17; 15:25; 19:28, 29; Hechos 1:20. El recordatorio de Pablo en el versículo 4, sobre la importancia permanente de *lo que fue escrito anteriormente*, tiene el propósito inmediato de justificar la cita en el versículo 3, pero también es cierto como principio general.

Lo que Pablo llama a hacer a los cristianos es lo que le pide a Dios que provea: un ejemplo típico de la interrelación divino-humana que forma parte de la vida cristiana. Pablo ora al Dios que da esa *perseverancia* y *exhortación* que acaba de señalar como el propósito de la enseñanza de la Escritura; Romanos 15:5. En su oración Pablo pide que Dios de un *mismo sentir* (lit., “pensar lo mismo”), pero que sea según Cristo Jesús, lo cual indica que la unanimidad no debe ser según el pensamiento de cada cual, sino según el de Cristo Jesús, el cual se humilló a sí mismo y no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse con el fin de hacer bien a otros; Filipenses 2:3-8. El propósito de esta unidad es claro: que todos los cristianos en Roma puedan unir sus corazones y voces en ferviente adoración a Dios. La desunión entre cristianos no sólo daña nuestro andar con el Señor, y nuestra reputación ante los no creyentes; también daña nuestra capacidad de dar a Dios la gloria que él merece.

El versículo 7 es el clímax de Romanos 14:1-15:13. Aquí encontramos el ruego básico de Pablo a la iglesia romana (*recibíos unos a otros*), el fundamento más importante para ese ruego (*Cristo os recibió*) y el más alto propósito de ese ruego (*para la gloria de Dios*). Pablo agrega ahora otra razón para esta aceptación mutua: el ministerio de Cristo, como uno que incorpora tanto a judíos (la circuncisión); Romanos 15:8, como a gentiles; Romanos 15:9-12. El servicio de Jesús a los judíos (lit. “la circuncisión”) es, implica Pablo, un ministerio enraizado en el pasado pero de ninguna manera concluido. Así, Pablo recuerda a los gentiles que Cristo sigue preocupándose por los judíos y deseando alcanzarlos; Romanos 11:1,2,28,29. El ministerio de Cristo a los judíos, no obstante, tiene un propósito más amplio: es *a favor de la verdad* – gr. *aletheia* – *de Dios*, o sea, por la fidelidad de Dios a sus promesas. Estas promesas, *hechas a los patriarcas*, incluían la bendición de “*todas las naciones*”; Romanos 4:16,17. Por lo tanto, cuando estas promesas son confirmadas, el resultado es que los gentiles pueden unirse con los judíos para glorificar a Dios por su misericordia; Romanos 15:9. Siendo éste el caso, los cristianos judíos deben reconocer que la incorporación de los gentiles al pueblo de Dios es

parte del plan de Dios, y deben tratar de estar en buenas relaciones con sus hermanos cristianos gentiles.

Las citas de los versículos 9b-12 enfatizan la inclusión que Pablo hace de los gentiles en el pueblo de Dios. Las palabras del Salmo 18:49, citadas en el versículo 9b, son comprendidas por Pablo como las palabras del Mesías: se predice que el Mesías estará rodeado de gentiles mientras lleva alabanza a Dios. La presencia de gentiles en la comunidad mesiánica también se predice en las Escrituras cuando habla de que ellos se regocijarán en Dios junto con Israel; Romanos 15:10; Deuteronomio 32:43, cantando alabanza al Señor; Romanos 15:11; Salmo 117:1, y poniendo su esperanza en el Mesías, *la raíz de Isaí*; Romanos 15:12; Isaías 11:10.

El versículo 13 parece casi aislado del contexto precedente, pero el deseo-oración de Pablo, como podrían denominarse esas oraciones en tercera persona, de que los cristianos de Roma se caractericen por el gozo y la paz, es mucho más relevante después de lo que acaba de decir; Romanos 14:17,19. De igual manera, su hincapié en la *esperanza* tiene sentido como conclusión del tratamiento de un tema que ha llevado a cuestionar el estado actual de la iglesia y ha instado a sus miembros a dar pasos difíciles para mejorar ese estado.

### **El ministerio y los planes de Pablo | Romanos 15:14–33**

Esta sección puede dividirse en cuatro partes: una explicación de los propósitos y circunstancias en que fue escrita la carta; Romanos 15:14-21; un bosquejo de los planes inmediatos de viaje de Pablo; Romanos 15:22-29; un pedido de oración en relación con la ofrenda para los cristianos de Jerusalén; Romanos 15:30-32; y un deseo de paz; Romanos 15:33. Hay muchos aspectos similares a Romanos 1:8-15, lo cual demuestra que Pablo conscientemente termina su carta donde la comenzó.

Coherente con su deseo de establecer una buena relación con los cristianos de Roma, Pablo deja en claro que no ha escrito porque haya encontrado algún problema serio en la iglesia de esa ciudad. Elogia a los cristianos romanos por su *bondad y conocimiento*, señalando que ellos mismos tienen la capacidad de amonestarse del — gr. *noutheteo* — instruir, *los unos a los otros*. Pablo dice escribir *con cierto atrevimiento*, pero subraya que lo que ha dicho no ha sido más que un recordatorio. Este elogio no es una simple adulación; Pablo no hubiera dicho lo que dijo de la iglesia romana en estos versículos a menos que pensara que tal iglesia era básicamente sólida y estable. No obstante, Pablo sabe que aun la más madura necesita recordar las verdades del evangelio. Y los ruegos de Romanos 12:1-15:3 y especialmente Romanos 11:12-27; 14:1-15:13 demuestran que la iglesia tenía sus problemas. Aunque quiere evitar dar cualquier indicación de condescendencia o autoritarismo, Pablo insiste en que su autoridad como *ministro de Cristo Jesús a los gentiles* (16) se extiende a los cristianos en Roma; Romanos 15:16. Describe su ministerio con la ayuda del vocabulario propio del culto. *Ministro* es la traducción de un término que generalmente se refiere a un sacerdote — gr. *leitourgos* —; Nehemías 10:39; Isaías 61:6; Hebreos 8:2, y su significado sacerdotal aquí se confirma por lo que sigue, donde Pablo describe su proclamación del evangelio como un servicio “*a manera de sacerdote*”, y a sus hijos espirituales gentiles como *ofrenda*. Como lo hacen otros autores del Nuevo Testamento; 1 Pedro 2:4-10, Pablo insinúa que el culto del Antiguo Testamento, con sus sacerdotes, sacrificios y tabernáculo o templo, encuentra su cumplimiento en el ministerio del evangelio.

Es correcto, entonces, que Pablo se gloríe en este ministerio, porque se origina en la gracia de Dios; Romanos 15:15b, y se trata de Cristo trabajando por medio del Apóstol; Romanos 15:18. Este obrar de Cristo en Pablo tiene el propósito de llevar a los gentiles a la *obediencia* a Dios, y lo que Pablo dice y hace viene acompañado de *poder*: el poder de las *señales y prodigios*, y el poder del Espíritu mismo; Romanos 15:19a. El final del versículo 19b establece el resultado del ministerio poderoso, sacerdotal y apostólico de Pablo: *Desde Jerusalén hasta los alrededores del Ilírico lo he llenado todo con el evangelio de Cristo*. Ilírico era una región romana situada al noroeste de Macedonia, dividida entre las provincias de Dalmacia, Panonia y Mesia. Jerusalén fue el punto de partida de la misión cristiana, mientras que Ilírico era el punto más lejano en que Pablo había predicado hasta ese momento. Una línea que uniese un punto con el otro, formaría un arco; de allí que la expresión que Pablo utiliza signifique lit., en — gr. *kuklo* —, “*en un círculo*”. Pablo dice que ha plantado iglesias fuertes, colocadas en

puntos centrales, en toda esta parte noreste de la cuenca del Mediterráneo. Por lo tanto ha cumplido — gr. *pleroo* — (*llenado todo*) con su comisión de predicar el evangelio en esas áreas, ya que su tarea era *predicar el evangelio donde Cristo no era nombrado*; Romanos 15:20. La cita del Antiguo Testamento que Pablo usa para confirmar esta misión; Romanos 15:21, se toma del cántico del siervo en Isaías 52:15.

Pablo va del pasado al presente y al futuro. Su obligación de cumplir su misión en el oriente ha impedido que fuera a Roma hasta este momento; Romanos 15:22. Ahora que esa misión se ha terminado, Pablo puede cumplir su antiguo deseo de visitar Roma. Pero Roma será sólo una escala en su viaje hacia España; Romanos 15:24,28. Evidentemente, él ha decidido que la península Ibérica, muy poblada, es el lugar perfecto para continuar su tarea de evangelización pionera. Una de las razones por las que Pablo se detendrá en Roma es la de procurar ayuda de los cristianos de Roma para esta visita. *Ser encaminado por vosotros allá* denota la provisión de apoyo material y logístico para los misión cristiana. Una de las razones principales por las que Pablo escribe esta carta a Roma es para preparar el camino para recibir este sostén de ellos.

Sin embargo, antes de que Pablo pueda llevar a cabo su plan, tiene una tarea más inmediata: *ministrar* a los cristianos en Jerusalén; Romanos 15:25. Este ministerio, como lo revelan los versículos 26,27, es la entrega a los cristianos judíos de Jerusalén de una ofrenda de dinero recogida en muchas de las iglesias mayormente gentiles iniciadas por Pablo. Las condiciones económicas generales, sin duda empeoradas por el aislamiento de sus hermanos judíos a causa de su profesión de fe en Cristo, habían empobrecido a muchos cristianos judíos en Jerusalén y sus alrededores. Pablo creía que era justo que los cristianos gentiles devolvieran con *bienes materiales* los *bienes espirituales*; Romanos 15:27, que habían heredado de los judíos. Reunir este dinero para ayudarlos fue una preocupación muy importante en el tercer viaje misionero de Pablo; 1 Corintios 16:1-4; 2 Corintios 8-9. Pablo indudablemente consideraba este esfuerzo de colaboración como un medio práctico de fortalecer relaciones entre cristianos judíos y gentiles.

Es quizá a la luz de ese propósito que Pablo pide las oraciones de los cristianos romanos a favor del éxito de esta ofrenda; Romanos 15:30-32. Pablo sugiere que se unan a él luchando por medio de la oración, pues el término traducido ayudar, del griego *sunagonizomai* significa “*luchar juntamente*”. Pablo les pide que oren específicamente por dos cosas: que pueda ser *librado de los desobedientes que están en Judea*, y que la ofrenda *sea del agrado de los santos*. Pablo conoce la hostilidad de los judíos hacia su osada postura pública de admitir a los gentiles dentro del pueblo de Dios, sin imponerles la circuncisión ni la ley de Moisés. Muchos de los judíos más radicales de su época (que crecían en número en este momento) hubieran considerado esta postura como nada menos que una traición. Los temores de Pablo en este sentido estaban bien fundados como lo prueba el hecho de que este viaje a Jerusalén tuvo como resultado que fuera encarcelado por las autoridades romanas por instigación de los judíos; Hechos 21:27-36.

No hay registro alguno sobre el cumplimiento del segundo pedido de oración de Pablo. Es cierto que él también tenía razones válidas para temer que algunos de los cristianos judíos aún sospecharan tanto de él y estuvieran tan preocupados por mantener las relaciones con los otros judíos que arruinaran los esfuerzos del Apóstol, negándose a aceptar el dinero que él y los cristianos gentiles habían reunido para ellos. Pablo pide a los cristianos romanos que se unan a él para orar para que esto no suceda, y que pueda continuar hacia Roma *con gozo* y la sensación de haber logrado algo positivo; Romanos 15:32.

La oración de Pablo de que *el Dios de paz* sea con los cristianos de Roma (33) es similar a otros pedidos en muchas de sus otras cartas; 2 Corintios 13:11; Filipenses 4:9; 1 Tesalonicenses 5:23; 2 Tesalonicenses 3:16, lo cual indica que el deseo de Pablo era común para con todos.